

Giorgio Colli, Umberto Galimberti y Carlo Sini. Al poner en diálogo las perspectivas de diferentes autores y disciplinas, el libro no solo responde a la peculiaridad del texto de Vicente Aleixandre, sino que nos invita también a nosotros, lectores, a revisar nuestras propias competencias a la hora de prestar los oídos al sonido, la pausa o la voz con que nos interpela un poema.

María Lucía PUPPO
*Universidad Católica Argentina,
CONICET*

Daniel Alejandro CAPANO, *Campos de la narratología. Teoría y aplicación*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2016, 282 pp.

Tras haber sufrido varias crisis y renovaciones a lo largo de sus cincuenta y tantos años de vida, la narratología emerge en el siglo XXI como un saber apto para el abordaje de distintos tipos de relatos (ficcional, testimoniales, verbales, audiovisuales, digitales), gracias a su capacidad para congregarse y sistematizar herramientas de análisis provenientes de múltiples y variadas disciplinas y escuelas críticas. En estos términos podría formularse la hipótesis central que recorre *Campos de la narratología. Teoría y aplicación*, obra cumbre en la que Daniel A. Capano vuelca los resultados de una larga reflexión que tuvo como hitos los desarrollos expuestos en sus libros anteriores, centrados en la poética narrativa de Antonio Tabucchi (2007), ciertas cuestiones de debate en el seno de la italianística y la literatura comparada (2009), la configuración literaria de Sicilia (2011) y la metafísica de lo fantástico de Dino Buzzati (2015).

Como recuerda Capano en la Introducción, la narratología clásica, iniciada en los sesenta a partir de los planteos de Todorov, Genette, Barthes, Bremond y Greimas, aportó conceptos y métodos que impulsaron una auténtica revolución en el ámbito de los estudios literarios. Si una década más tarde, con el declinar del modelo estructuralista, las bases de esta disciplina fueron puestas en cuestión, el clima del posestructuralismo propició una fructífera revisión que se plasmó en el surgimiento de la llamada narratología posclásica. Explica también Capano, retomando los lineamientos de Gerald Prince, que en esta nueva etapa la narratología se volcó hacia la interdisciplinariedad, de modo tal que en su praxis supo absorber premisas de la crítica marxista, la estética de la recepción, la pragmática, la deconstrucción, la crítica psicoanalítica, la crítica feminista, los estudios culturales, la crítica poscolonial y el pensamiento de filósofos como Michel Foucault. En esta nueva variante, los estudios del relato y la

narratividad dejaron de poner el acento en la gramática del texto esbozada desde una mirada sincrónica y ahistórica para privilegiar, en cambio, los significados dialógicos que resultan de un enfoque interpretativo e histórico.

Las nueve partes de *Campos de la narratología. Teoría y aplicación* proponen un itinerario a través de las áreas más relevantes que conforman el vasto universo de la narratología contemporánea. La primera parte, dedicada a las narratologías nuevo-historicistas, reúne trabajos que toman en consideración algunas problemáticas que suscita la nueva novela histórica latinoamericana. En este marco, con notable sagacidad crítica, el autor propone una lectura del collage posmoderno en *Daimón* de Abel Posse, seguido de un análisis de la estética de la clonación y de la aporía en *La liebre* de César Aira.

La segunda parte del volumen ilustra las posibilidades hermenéuticas que ofrece la narratología comparativa. Allí se agrupan tres artículos que rastrean las correspondencias y recurrencias entre diversos textos europeos (de Alessandro Baricco, Flaubert, Pirandello, Ibsen) y sus respectivos hipertextos argentinos (de Angélica Gorodischer, Mario Diament y Griselda Gambaro). De ese modo, Capano asume con sutileza el principio axial de la literatura comparada, aquel que oportunamente María Teresa Maiorana formuló como “el coloquio amistoso entre autores de diferentes épocas y geografías” (109).

En la Parte 3 se examinan los puntos de contacto entre narratología, lingüística y estilística a partir de un minucioso análisis de *El castillo de los destinos cruzados* de Italo Calvino, en tanto que la Parte 4 indaga en los alcances de una narratología filosófica, que apunta a deslindar preguntas vinculadas con la naturaleza de la literatura y la representación artística. En este contexto un artículo examina la mirada como tema en *Palomar*, la última e inclasificable obra de Calvino; otro versa sobre el juego de la ficción en una novela Aira y, finalmente, un tercer trabajo hace foco en las máscaras de la muerte que presenta un cuento de Gesualdo Bufalino.

La quinta parte del libro reúne tres trabajos que ponen de manifiesto los vasos comunicantes que unen la narratología y los estudios filmicos. Cada uno de ellos propone el análisis de una técnica o un componente del lenguaje cinematográfico —el montaje, la sintaxis espacial, la metalepsis— en el corpus que integran *Baaria* de Giuseppe Tornatore; *Antes de la lluvia*, la brillante opera prima del macedonio Milcho Manchevski y *Aquel querido mes de agosto*, película también premiada del portugués Miguel Gomes. Además de la sección dedicada al séptimo arte, el volumen dedica sendas partes al estudio de los vínculos entre narratología y música, por una parte, y narratología y artes visuales, por otra. En ellas se puede apreciar, en todo su esplendor, la erudición incomparable y la fineza crítica de Daniel A. Capano, ya sea que su prosa apunte a reconocer los movimientos musicales que articulan una novela de Baricco, a

explicar el relato visual de la célebre columna de Trajano, o bien a reseñar dos muestras internacionales inspiradas en la escritura de W.G. Sebald y en lo que Mieke Bal llama la “estética migratoria” (239).

La octava parte aborda los vínculos entre narratología y ciencia en una peculiar novela de Daniele Del Giudice, mientras que la novena parte reseña los postulados de lo que Capano denomina “narratología transmediática”. Si en un caso es posible vislumbrar afinidades entre las lógicas de la física cuántica y los relatos del presente, en otro se concreta el imperativo de someter bajo la lupa crítica los nuevos formatos que ofrece la ficción digitalizada. A propósito de este último punto, el autor examina el itinerario transmedial que, partiendo del *Decamerón* de Boccaccio, atraviesa el film de Pasolini hasta culminar, más recientemente, en *Los cuentos de la peste* de Vargas Llosa. La conclusión de Capano permite vislumbrar el complejo mundo de las creaciones contemporáneas, superpobladas por la galaxia de significados y significantes que caracterizan nuestra modernidad tardía: “Los temas se absorben y se reciclan en forma continua, no importa la forma que adopten ni el medio por el cual se transmitan, siempre resultan un punto de partida, una línea de fuga que es a la vez principio y fin de la expresión artística” (279).

El lector especializado —estudiante, profesor o investigador universitario— encontrará en este libro un compendio actualizado y lúcido, desde el punto de vista teórico y práctico, de las mayores líneas de investigación que hoy competen a la narratología como disciplina en el mundo entero. A quienes ejercemos la práctica crítica en Latinoamérica y en la Argentina, en particular, los escritos de Daniel A. Capano nos invitan a evaluar los alcances y los logros de una discusión ininterrumpida, que ha tenido lugar en el terreno fértil provisto por el Centro de Narratología (CEN) desde su fundación a cargo de la Dra. Mignon Domínguez, en Buenos Aires, en 1993. En este sentido, la trayectoria del Dr. Capano, en tanto miembro fundador y vicepresidente del CEN, demuestra el compromiso intelectual y ético asumido con la misión de difundir las teorías y metodologías más actuales e idóneas para el abordaje de los discursos narrativos. Entre las joyas que ofrece este libro destacamos, finalmente, la posibilidad de asistir a ese momento único en el que un estudioso vuelve la vista al camino andado y comprueba como al pasar que, en efecto, “el tiempo profundiza las meditaciones y enriquece las ideas” (12).

María Lucía PUPPO
Universidad Católica Argentina,
CONICET